

# OPERACIONES

## Militares en Oaxaca.

1860.





## Operaciones Militares en Oaxaca.



### DEFINICIONES.

#### SITIO.

**E**N el Diccionario Militar del Brigadier D. Francisco de Moretti, se lee la siguiente definición.

“Sitio.”—“La acción de acampar un ejército al *derredor* de una plaza, fortaleza, castillo ó líneas enemigas, *cercándolas de manera que se impida la entrada en ellas de tropas, víveres y municiones etc.*, á fin de tomarlas por hambre ó por fuerza.

“El sitio puede ser formal ó violento: es formal cuando los sitiadores, habiendo concluído las líneas de circunvalación fuera de los tiros de la plaza etc., van adelantando sus obras hacia aquella, por medio de las líneas paralelas ú otros trabajos; es violento cuando el sitiador, dejando de practicar los trabajos preliminares de un sitio, *se coloca desde luego sobre el glacis y se atrinchera en él para obrar hostilmente.*”

“Sitiar.”—Cercar alguna plaza ó fortaleza, á fin de desposeer de ella á los que la defienden, formando á este efecto los sitios.”

En el suplemento del Diccionario de Artillería del Gral. Cotty, se lee:

“Sitio de una plaza de guerra.”

“Operaciones de un ejército delante de una fortaleza que se quiere atacar y tomar. Es la parte más difícil de la guerra, á causa de los talentos que exige, & &.”

En el “Tratado de Fortificación” de A. Ratheau, capítulo III, hablando de los sitios se lee lo siguiente:

“Hemos dicho en el capítulo II que hacer el sitio de una plaza no es otra cosa que tratar de tomarla por *medios lentos*, pero seguros y *sometidos á determinadas reglas*. Expondremos esta marcha en detalle en el capítulo siguiente; pero antes, para no detenernos á cada instante por la descripción de los procedimientos que se han de emplear, describiremos los principales.”

“Es menester poder aproximarse á las fortificaciones, á cubierto del cañón de los defensores, para penetrar en las diferentes obras *después de haber derribado las murallas* y llegando así, *siempre abrigados*, hasta el último retrincheramiento. *No es sino por medio de numerosos trabajos de terracería, llamados también trabajos de Zapa, como podrá alcanzarse este objeto.*”

Dice el Ayudante General D. Ignacio Mora y Villamil en sus “Elementos de Fortificación.”

“Las plazas pueden tomarse por cuatro especies de ataque.”

“Por un ataque en regla ó *sitio*, por bloqueo, por bombardeo, ó por sorpresa.”

Finalmente, el Diccionario de la Academia Española en su última edición de 1884, dice:

“*Sitio.*”—*Cerco* que se le pone á una plaza ó fortaleza, para combatirla y apoderarse de ella.”

*Sitiar.*—“*Cercar* una plaza ó fortaleza para combatirla y apoderarse de ella.”

ASEDIO.

Asediar una plaza.—Dice Moretti: *rodearla* de tropa para principiar su ataque.”—(Véase bloquear).

Asedio.—“Lo mismo que bloqueo.”

Dice el Diccionario de la Academia:

Asedio.—“Bloqueo, sitio.”

Asediar.—“Poner asedio á una plaza, á un fuerte. Bloquear, sitiarse.”

BLOQUEO.

Segun Moretti.

Bloqueo.—“Ocupación de las avenidas de una plaza para impedir la entrada de tropas y víveres, y tomarla por hambre.”

“Los bloqueos se verifican de dos modos.”

“1.º Fortificando ú ocupando puestos á alguna distancia de la plaza, principalmente sobre las orillas de los ríos (por debajo ó por encima de ellos) y sobre los caminos reales y las avenidas. En todos estos puntos se coloca la infantería y caballería, de modo que puedan comunicarse entre sí para vigilar que no entren socorros en la plaza bloqueada.”

“2.º De más cerca con líneas de circunvalación y contravalación, en las que se establece el ejército bloqueante, y entonces se llama sitio.”

Dice el Diccionario de la Academia:

“Bloqueo. Acción y efecto de bloquear.”

“Bloquear. Asediar de modo que se evite la entrada de refuerzos, vituallas y objetos útiles en la plaza que se quiere tomar.”

Según expresan las definiciones que acabo de copiar, el “*Sitio*,” el “*Asedio*” y el “*Bloqueo*” tienen de común la circunstancia de *rodear* é incomunicar con el campo, el perímetro de la plaza que se ataca. Téngase esto presente para tomarlo en consideración cuando llegue la vez.

## PRELIMINARES HISTÓRICOS.

A fines del año de 1857, y pocos días antes de que el Presidente Comonfort diera el Golpe de Estado que tantos males produjo á la República, y que tanto desprestigio causó á su autor; el General D. José Miguel Echegaray batía y derrotaba en Amozoc al cabecilla reaccionario D. José María Cobos.

Después de su derrota, este Jefe, con los restos de las tropas que pudo salvar, se dirigió á la capital del Estado de Oaxaca, que no contaba con más guarnición que la Guardia Nacional.

Ignoro con qué número de soldados entró á la ciudad el citado Cobos; pero la guarnición que la cubría creyó conveniente abandonar parte de ella, y concentrarse al fortísimo convento de Santo Domingo, en donde se fortificó.

Cobos por su parte, no creyéndose capaz de tomar tan formidable punto, fortificó también un perímetro que encerraba la plaza principal.

Varios días se pasaron en tiroteos sin resultado por una y otra parte. Pero los de Oaxaca, porque se les agotaban los recursos, ó por otros motivos que ignoro, se resolvieron á abandonar la posición y dirigirse á la Sierra de Ixtlán, cuyo movimiento quedó resuelto para verificarlo en la mañana del día 16 de Enero de 1858.

Cobos, que probablemente contaba con espías en el campo liberal, tuvo conocimiento de aquella determinación, y se propuso contrariarla. Dejó un destacamento en su perímetro fortificado, y con la mayor parte de sus fuerzas, salió á la madrugada de la ciudad y se situó sobre el camino que tenían que seguir los liberales. Estos, que supieron lo ocurrido, mirando que ya no era posible la retirada, se resolvieron á jugar el todo por el todo, y tomaron la atrevida resolución de asaltar el perímetro de la plaza.

Las mismas columnas que estaban formadas para marchar, se dirigieron rápidamente por varias calles sobre los parapetos enemigos; y antes de que se repusieran los defensores de la sorpresa que les causó tan inesperado ataque, los liberales dieron el asalto, tomando prisioneros á la mayor parte de los reaccionarios.

Cuando Cobos quiso ocurrir al socorro de sus soldados, halló que todo había concluído; y no creyendo oportuno el arriesgar un asalto, se alejó de Oaxaca.

Cobos había ocupado la ciudad más bien por la influencia moral que causó su aparición repentina en el Estado, y por las noticias exajeradas que esparcieron sus partidarios, que por la fuerza material con que contaba.

No sé con qué número de hombres se presentó; pero sí que iba tan escaso de municiones, que conducía cajones cargados de tierra para aparentar que estaba bien provisto. Igualmente carecía por completo de cápsulas de guerra, y los soldados tenían que servirse de cabezas de cerillos fosfóricos, sistema en extremo defectuoso.

Estos detalles me fueron referidos multitud de veces, por los mismos Jefes y Oficiales liberales que tomaron parte en los sucesos.

Entiendo que los reaccionarios carecían de artillería, y si tenían alguna, debe haber sido poca y de montaña.

La fortificación que improvisaron se componía de parapetos formados de vigas, sin fosos ni otras defensas.

Aquella fortificación, con la poca fuerza que la defendía, y la escasez que tenía de municiones, pudo ser asaltada por las columnas liberales que avanzaron intrépidamente en un momento de entusiasmo.

No pretendo de ninguna manera disminuir el mérito de la acción del 16 de Enero; pero ruego á los que lean, que tengan presentes todas las circunstancias que concurren en el hecho, para que las recuerden cuando llegue la vez.

Repito, que todas las noticias que preceden, las adquirí de boca de varios Jefes y Oficiales que fueron testigos y actores en aquellos acontecimientos.